Bolivia es un país conocido por su tumultuosa historia, que se remonta a décadas atrás, en la que una serie de golpes y contragolpes han hecho que el país sea inseguro tanto para los residentes como para los turistas. Y aunque en tiempos más recientes, con un partido gobernante democrático, Bolivia ha visto menos disturbios civiles que antes, el país todavía enfrenta problemas de violencia en la interferencia política moderna.

Con su tamaño más pequeño que las ciudades bolivianas más grandes de La Paz y Santa Cruz, Sucre tiene la sensación de estar protegida de muchos peligros del mundo exterior. Con sus pequeñas calles adoquinadas, edificios coloniales y una atmósfera pintoresca, Sucre es el polo opuesto de una ciudad importante. Habiendo estado antes en La Paz y Santa Cruz en un viaje anterior con Children Incorporated a Bolivia, Sucre se sintió manejable y fácil de navegar en comparación. La ciudad estaba repleta de familias, turistas y estudiantes que caminaban en todo momento con una evidente sensación de seguridad que tal vez no estuviera presente en una ciudad más importante.

Y, para las familias que viven en la pobreza, donde el empleo puede no ofrecer a los padres la oportunidad de estar disponibles para acompañar a sus hijos a la escuela o estar en casa cuando termina la jornada escolar, esta sensación de seguridad es muy valiosa para brindarles tranquilidad. cuando ya tienen que preocuparse por mantener a sus hijos con ingresos limitados.

En nuestro tercer día en Sucre, Luis y yo teníamos previsto visitar nuestro sitio afiliado, el Colegio Don Bosco, a pocos pasos de nuestro hotel en el centro de la ciudad, donde niños y niñas de entornos empobrecidos asistían a la escuela en un gran edificio de dos pisos. con cuarenta aulas, comedor, cocina y laboratorios para clases de física, química e informática. Después de hacer un recorrido por la escuela, nos reunimos con nuestros niños apadrinados y nuestro coordinador de voluntarios nos explicó que la escuela era muy prestigiosa y que muchos de los estudiantes van a estudiar a universidades después de graduarse.

Por ahora, nuestros patrocinadores los ayudan con las cuotas escolares, como fondos para libros y comidas, ya que incluso la educación en las escuelas públicas en Bolivia no siempre es gratuita. Este apoyo ayuda a reforzar el sentimiento de seguridad que estos estudiantes necesitan para crecer sanos y felices, física, mental y emocionalmente.

[soliloquio id="26270"]

***

¿CÓMO APODRILO A UN NIÑO CON NIÑOS INCORPORADOS?

Puede apadrinar a un niño de una de tres maneras: llame a nuestra oficina al 1-800-538-5381 y hable con uno de los miembros de nuestro personal; envíenos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org; o acceda en línea a nuestro portal de apadrinamiento, cree una cuenta y busque un niño que esté disponible para apadrinamiento.